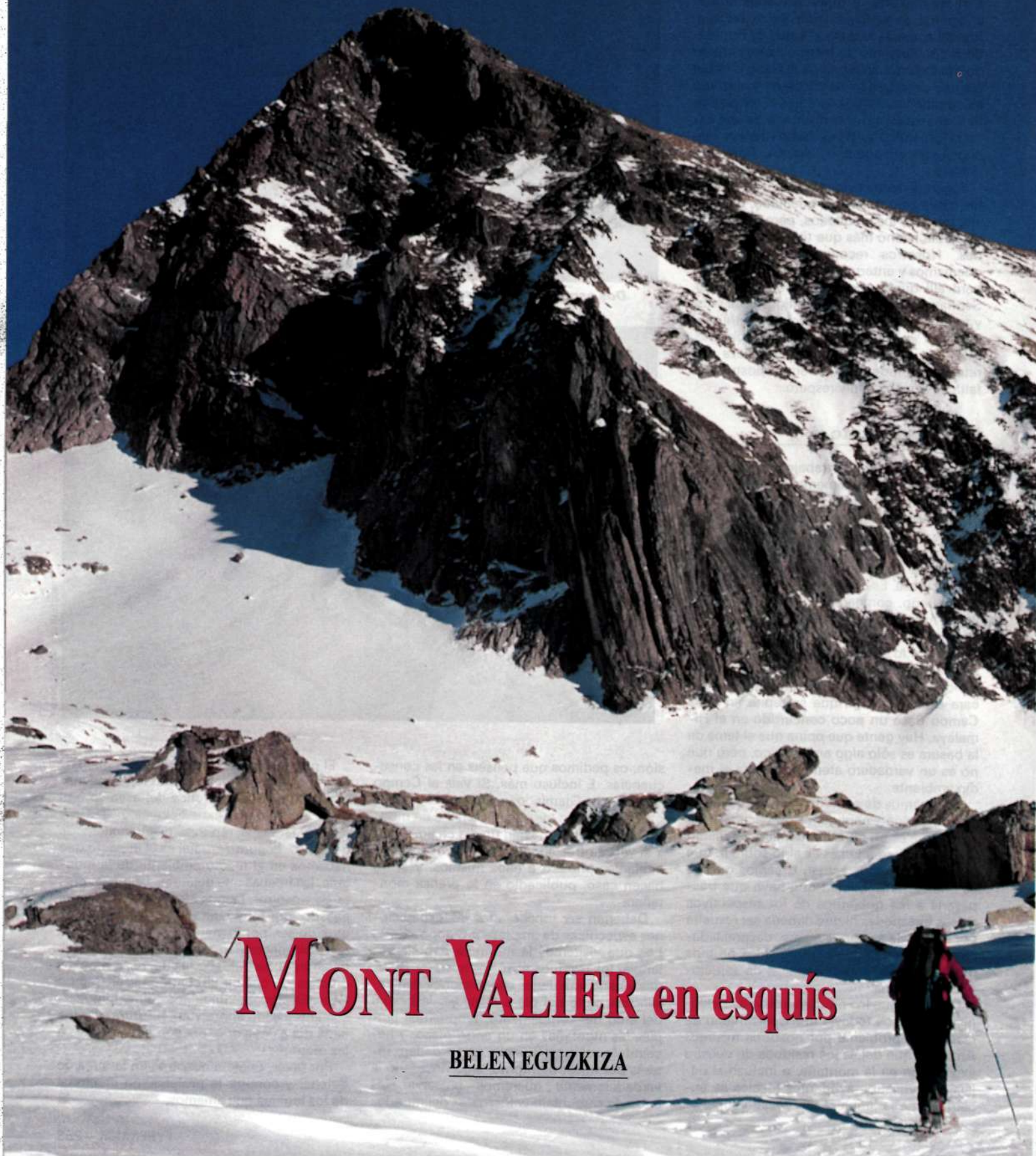
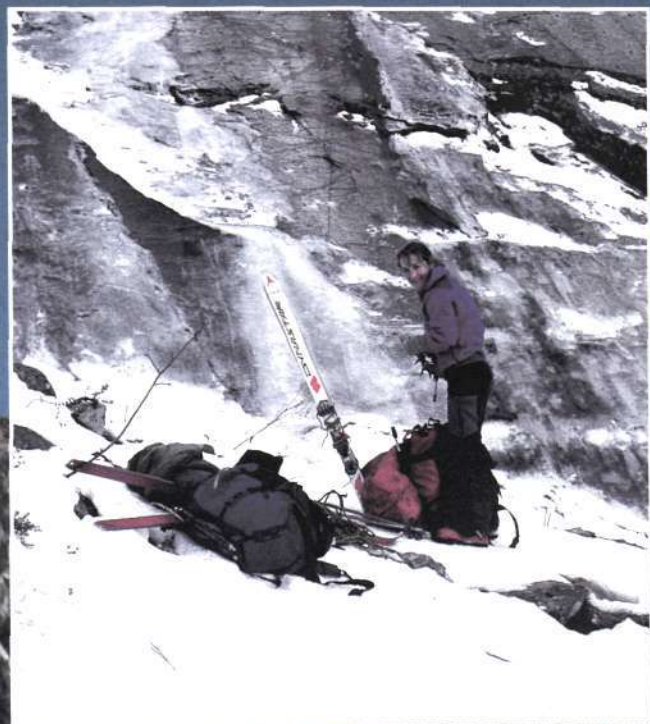


ESQUI DE TRAVESIA

MONT VALIER en esquís

BELEN EGUZZKIZA





EL Mont Valier (2.838 m) en Couserans es la «montaña sagrada» de los valles que protege. Situado por delante de la cadena, su silueta piramidal atrae las miradas que, durante siglos, creyeron encontrarse ante uno de los picos más altos de los Pirineos.

Su legendaria ascensión en el siglo V por San Valerio, obispo de Couserans, constituyó sin duda una aventura terrible: los osos, los lobos y la búsqueda de un itinerario entre los bosques de los encajonados valles debieron de ser los peores enemigos del santo, ya que la ascensión en sí misma no presenta apenas dificultades por la vía normal...



Ariège nos suena a misterioso, salvaje y a terreno poco propicio para el esquí de travesía. Quizá por eso, los recorridos que podemos realizar en esta zona tienen un sabor más «auténtico».

En un día radiante y frío de finales de diciembre nos encontramos en el Pla de la Lau (960 m). La primera visión del valle nos desanima. Hay poca nieve y la entrada al valle se ve tan abrupta que por un momento pensamos si merecerá la pena el intento.

Cuando cargados con los esquís en la espalda pasamos este primer repecho, lo que aparece ante nosotros nos recompensa el esfuerzo. Como si de pronto se hubieran abierto las puertas del país maravilloso, las laderas blancas se extienden rodeadas de picos, entre ellos, el más alto, el más esbelto: el Mont Valier.

La subida al refugio es larga pero cómoda. Siguiendo el perfil del río, en plan tranquilo y disfrutando del día, tardaremos entre 4 y 5 horas en llegar.

El refugio Estagnous (2.246 m) es un auténtico balcón abierto al valle y desde el que nos recreamos contemplando los colores que, en las nubes, en las cumbres y en el cielo, va pintando el atardecer.

Al sol del invierno

La mañana despierta cuando nosotros estamos ya en marcha. Ascendiendo sin prisas nos acercamos a la pala final. Los esquís se quedan a esperarnos mientras con crampones ganamos los últimos metros. El día,

radiante, favorece la extensión del amplio horizonte que tenemos a nuestros ojos. Pensamos lo que sentiría el obispo cuando llegó aquí arriba...

El descenso, con nieve buena, es una liberación para cada uno de nosotros. Expresamos en nuestros movimientos ese placer que sentimos cuando realmente nos encontramos a gusto. Recogemos en el refugio nuestras mochilas y, para continuar la travesía nos dirigimos al Col de Pecouch (2.494 m). Desde aquí buscando un poco la bajada, tratando de escoger los lugares donde está mejor la nieve, llegaremos al lago de Milouga (1.959 m) en el fondo del valle de Mouscadet. Una pequeña remontada para alcanzar lo que será nuestro pequeño refugio de esta noche: la pequeña cabaña de Taus (1.895 m).

Como no habíamos previsto quedarnos un día más, nos tocará hacer «Ramadán». La botella de Pernod que encontramos en la txabola nos ayuda a engañar al estómago. Chistes de «bilbainos y giputxis» se suceden sin interrupción durante buena parte de la noche hasta que, cada uno, en su saco, se va quedando dormido...

La luz del nuevo día empieza a marcar las siluetas a nuestro alrededor. La nieve está dura y subimos con rapidez. Para llegar a la cumbre del Pic de Pomebrune (2.569 m) tendremos que hacer una entretenida trepada. El sol todavía no está muy alto.

Disfrutamos del descenso en esta nieve que, a pesar de su dureza, se deja manejar. A partir de la cabaña, el valle parece empezar a cobrar vida. Montones de sarríos nos



miran con curiosidad sorprendidos al ver este grupo de intrusos en sus dominios. Rápidamente vamos perdiendo altura. Aprovechamos las vaguadas de los ríos donde se acumula la nieve para descender lo más bajo posible y, cuando no da para más, hacemos un intento de esquí sobre la hierba. Definitivamente hay que cargar los esquís a la espalda. Sin embargo, antes de proseguir, nos tumbamos perezosamente sobre la hierba dejando que el tímido sol de últimos de diciembre nos acaricie. Echamos un vistazo a nuestro alrededor y, despacito, siguiendo un precioso sendero, nos perdemos de nuevo en las profundidades del valle.

FICHA TECNICA

Travesía realizada a finales de diciembre de 1989 por:

BELEN EGUZZKIZA, EUGENIO GORROTXATEGI, ARANTXA AGOTE, JOSE M.º BUSTILLO, IÑIGO GUTIERREZ, ENRIQUE AGUADO.

Algunos datos útiles

Debido a las pendientes y a la orientación, hay que procurar que la nieve esté transformada, y aunque tengamos que portear los esquís las partes bajas, que son las más conflictivas, se pueden pasar por cómodos caminos que nos conducirán a los extensos campos de nieve que rodean al Mont Valier.

Cartografía: Mapa I.G.N. Pyrenées, n.º 6 COUSERANS 1:50.000

Mapa I.G.N. Serie Bleue 1:25.000 COUFLENS 2048 Ouest.

Meteo: Tfno.: 07.33.61.662286 Pyrenées Ariégeoises

Refugio des Estagnous (2.240 m) Alto valle de Riberot. Tfno.: 61.967622.

50 plazas. Guardado en verano y fines de semana en junio. 12 plazas en el refugio de invierno.

Cabaña de Taus (1.895 m). 7 plazas.

Cabaña del Pla de la Lau (930 m). 8 plazas.

